

Instrucciones para el recibimiento de gobernadores en las doctrinas. Un testimonio de ceremonias, banquetes y silencios

Instruction for the reception of governors in the doctrines. A testimony of ceremonies, banquets and silences.

Carlos A. Page* <https://orcid.org/0000-0003-4708-5243>

Resumen: La fiesta barroca se manifestó en diversas ceremonias colectivas con un notable comportamiento ritualizado entre instituciones políticas y religiosas. En este caso con el indígena reducido como tercer actor, que participa directamente del recibimiento de la autoridad civil en su poblado. Existen varias descripciones de cómo fueron estos eventos en diversas épocas, pero he aquí una instrucción inédita de cómo debería desarrollarse la recepción, específicamente a un gobernador, además del tratamiento a cumplir durante su estadía. La misma fue ordenada en 1699 y distribuida entre las doctrinas por el superior del Paraná P. Mateo Sánchez, un misionero que a su vez fue rector de varios colegios y que años más tarde padeció una muerte violenta.

Palabras clave: Fiesta barroca. Recepción de gobernadores. Doctrinas del Paraguay.

Abstract: The baroque festival manifested itself in various collective ceremonies with a notable ritualised behaviour between political and religious institutions. In this case, with the indigenous people re-introduced as a third actor, who participated directly in the reception of the civil authority in their village. There are various descriptions of how these events took place in different eras, but here is an unpublished instruction on how the reception should be carried out, specifically for a governor, as well as how to treat him during his stay. It was ordered in 1699 and distributed among the doctrines by the superior of Paraná, Fr. Ma-teo

* CIECS-CONICET/UNC Email: capage1@hotmail.com

Sánchez, a missionary who was himself rector of several colleges and who years later suffered a violent death.

Keywords: Baroque festival. Reception of governors. Doctrines of Paraguay.

Recibido: 12-11-2021. **Aceptado:** 22-04-2022. **Publicado:** 25-07-2022.

Carlos A. Page

Doctor en Historia, con estudios posdoctorales en el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España) y en el CNR (Consiglio Nazionale delle Ricerche de Italia). Investigador del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina). Profesor de posgrado en la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Misiones. Miembro del Comité Científico del SIEJ (Société Internationale d'Études Jésuites, París) e investigador extranjero del grupo "Jesuítas nas Americas" del CNPq (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico de Brasil) y el CLEPUL (Centro de Literaturas e Culturas Lusófonas e Europeias da Faculdade de Letras da Lisboa). Dirige el programa "Antiguos Jesuítas en Iberoamérica" (CIECS/CONICET-UNC). Fundador-Director de la revista científica "IHS. Antiguos jesuítas en Iberoamérica". Publicó alrededor de trescientos artículos en revistas científicas y de divulgación en Iberoamérica, Estados Unidos y Europa. A ellas se suman más de treinta libros. Sitio web <http://www.carlos-page.com.ar/>

Cómo citar: Page, C. A. (2022). Instrucciones para el recibimiento de gobernadores en las reducciones. Un testimonio de ceremonias, banquetes y silencios. *IHS. Antiguos Jesuítas en Iberoamérica*, 10, 1-8. DOI: <https://doi.org/10.31057/2314.3908.v10.38370>.



Obra protegida bajo Licencia Creative Commons Atribución: **No Comercial / Compartir Igual** (*by-nc-sa*)

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ihs/index>

Introducción

Con solo el anuncio de la llegada al poblado de un personaje extraño al mismo, las doctrinas¹ del Paraguay se convertían en una ocasión festiva. Podría ser el arribo de un misionero o las reglamentarias de un provincial, visitador o superior de las misiones, incluso una autoridad civil, eclesiástica, o sus representantes.

El P. Hernández (1913, I, pp. 137-141) dedica un apartado a este tema, consignando que el gobernador, en su carácter de representante del rey o bien sus oficiales, podían visitar los poblados cuando lo creyera conveniente como lo hacían con cualquier otro núcleo urbano de su jurisdicción. Agrega que ello: “manifestaba a un mismo tiempo la fidelidad y obediencia de aquellos pueblos, y el gozo de que su gobernador los viniese a visitar”, aunque con alguna desconfianza por parte de los pobladores. Por tanto y como señala Furlong (1962, p. 358), “se prevenía, pues, para recibirle con todas las muestras de regocijo y con toda la solemnidad que les era dable”.

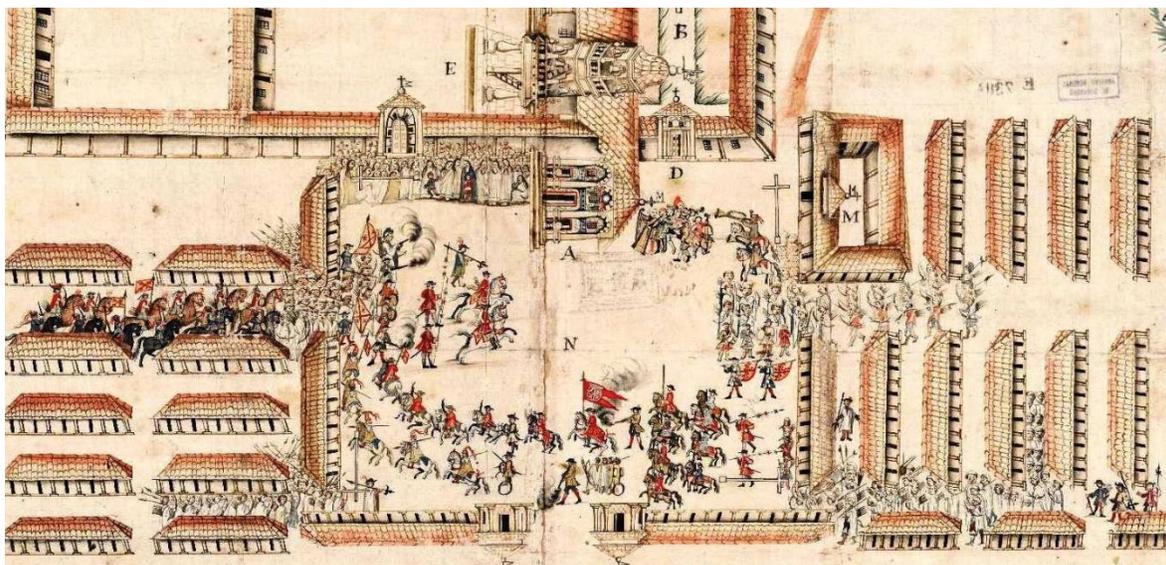
Varios, sino casi todos los gobernadores visitaron los poblados, como lo hizo primeramente Hernando Arias de Saavedra, emparentado con Roque González a través de su hermano. Tenía ansiedad por conocer los poblados de los guaraníes, pero precisamente el P. Roque trató de disuadirlo expresándole que: “los bárbaros no estaban suficientemente preparados, que la precipitación perdía muchas buenas causas y que el nombre español, a consecuencia de las pasadas guerras, era aborrecido por los habitantes del Paraná” (Del Techo, 2005, p. 273). Incluso la presencia de los españoles ponía en riesgo a los misioneros que sospecharían de su fidelidad hacia ellos. El P. Roque aconsejó que tuviera paciencia, pero el gobernador insistió y lo mandó a que vaya preparando los ánimos. Así fue que partió con cincuenta soldados. Del Techo continúa relatando el arribo del gobernador, pero no menciona nada de cómo fue recibido por los pobladores a los que no les debe haber caído bien la presencia militar.

Incluso no solo visitaron los poblados los gobernadores del Paraguay sino también los de Buenos Aires, a pesar de tener que sortear varios meses de viaje, como lo hizo Jacinto de Lariz, quien en 1647 visitó diecinueve pueblos, no solo los sujetos a su jurisdicción sino también los del Paraguay dejando una relación de su viaje (Trelles, 1870, pp. 36-144).

También se acercaron otras autoridades civiles como los visitadores nombrados en Madrid, oidores o bien fiscales de la Audiencia, cuya nómina listó Jarque (1687, pp. 310-311) y amplió Hernández (1913, I, pp. 138-140). Casi siempre la visita terminaba en la confección de un censo o padrón.

Varias descripciones de los festivos recibimientos se anotaron en las Anuas, donde se describen las procesiones, obras teatrales y musicales, danzas indígenas y recitados, además de demostraciones de cómo los pobladores aprendieron juegos europeos como las cañas, representando a españoles y moros, pues a los guaraníes les atraía esta diversión por su condición guerrera y triunfal tan afianzada entre ellos.

¹ Desde la Cédula Real del 15 de junio de 1654, las reducciones pasaron a ser doctrinas. En este mismo instrumento se ordenaba la obligatoriedad de las visitas de obispos y gobernadores. La transcribe Astraín (1920, VI, pp. 392-394). Copia manuscrita completa en Archivo General de la Nación Argentina, Colección Seguro, tomo 1 (1546.1717), n° 829.



Detalle del plano de San Juan Bautista, donde creemos se representa la entrada de un gobernador o un desfile, por el contexto de la carta del provincial Barreda que la acompaña (1753) (Archivo General de Simancas, MPD, 02, 014 <http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/registro.do?id=176661>). Hay otro plano similar, indiscutiblemente de la misma mano, donde más claramente se representa un simulacro de batalla o un juego de cañas (Biblioteca Nacional de Francia, BNF, GeC2769, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b550047858>).

Más allá de las descripciones festivas encontramos en la Biblioteca Nacional de Brasil, unas instrucciones sobre cómo debía ser el recibimiento a un gobernador. De tal manera que bajo el provincialato del asunceno P. Ignacio de Frías se desempeñaba como superior de los poblados del Paraná el P. Mateo Sánchez (Villanueva del Marqués, Córdoba, 1652 - en el río Paraná, 1722)². No era cualquier jesuita, aunque está bastante olvidado. Había llegado a Buenos Aires en la expedición del procurador Cristóbal Altamirano de 1674, siendo designado superior del Paraná entre 1698 y 1702. El P. Mateo padeció el martirio y muerte junto al H. Bartolomé Niebla, ex militar del que no se encontró su cuerpo. Iban navegando por el Paraná cuando fueron atacados por los payaguás y al anciano P. Mateo (setenta años) le partieron el cráneo, siendo su cuerpo arrojado a la playa y encontrado por unos franciscanos que lo sepultaron en el poblado de Santa Lucía de los Astos, ubicado en la margen derecha del río Mepemé, hoy Río Santa Lucía.³

En tiempos que era superior del Paraná el P. Mateo, dejó instrucciones escritas sobre cómo debía ser el recibimiento de un gobernador, a raíz de la visita que haría Juan Rodríguez Cota, quien posiblemente no fue, ya que no lo cita Hernández, ni menciona el provincial

² Fue rector de los colegios de Santa Fe, Asunción y Córdoba, además de superior de las misiones, maestro de novicios e instructor de tercera probación. Su necrológica en la Anua de 1720-1730 (Salinas, et al, 2017, p. 133).

³ Sobre esta reducción ver, aunque no menciona este hecho, a Labougle (1968, pp. 131-152).

Ignacio de Frías en la Anua correspondiente. Las órdenes surgieron después de someter sus pareceres a los consultores y padres experimentados. El texto describe con detalle los preparativos de calles, plaza y los edificios, tanto de la iglesia como la casa donde residiría el gobernador, recomendaciones especiales para los habitantes y no solo cómo ceremoniosamente debían recibir al mandatario los Padres y autoridades cabildares, sino también cómo complacer su estadía. Describe hasta el menú que debían servirle y entretenimientos para el solaz de su estadía, además de algunas recomendaciones de lugares donde no podían mostrar a la comitiva.

Mis Padres misioneros

Pax Xpti

Porque deseo que todos vamos a una en el recibimiento del señor gobernador que estamos esperando y para que en nada se le falte, así en el recibimiento como en el trato de su persona, por consulta y parecer de mis consultores y de otros muchos Padres experimentados y celosos me he determinado proponer las cosas siguientes, las cuales deseo se observen en todos los pueblos.

Lo primero en sabiendo que su señoría viene ya cerca del pueblo como media legua antes de llegar (para lo cual se tendrán diligentes espías) saldrán al encuentro el corregidor con todo su Cabildo por delante dos mangas o compañías de jinetes cada una de a 24 con sus banderola y detrás como tres o cuatro cuadras todos los Padres que hubiere en el pueblo con todos sus domésticos, y llegando el corregidor y su Cabildo a encontrar a su señoría le saludarán a su modo y luego se pondrán en filas caminando por delante y los de las banderolas irán haciendo sus escaramuzas, y en llegando los Padres y habiendo saludado a su señoría le cogerán en medio e irán acompañando hasta la entrada del pueblo, donde estarán esperando dos buenas filas a compañía de soldados de a pie con sus dos capitanes, pajes de jinetes y alférez, todos bien vestidos, y habiendo todos hecho sus cortesías y ceremonias acostumbradas se batirán las dos banderas disparando al acabar unos ocho o diez tiros, y puestos así todos en filas, caminarán hasta la puerta de la iglesia donde estarán otras dos compañías de a pie, que juntas con las otras dos serán cuatro y volviendo todos a hacer sus ceremonias y cortesías se batirán con destreza a un mismo tiempo las cuatro banderas disparando al acabar unos diez o doce tiros y resonarán al mismo tiempo los clarines y chirimías, y luego se entrará en la iglesia en cuya entrada estarán cuatro o seis acólitos con el aceite e hisopo de agua bendita que darán al Padre superior para asperjar al señor gobernador y a los de su acompañamiento y entrado a la iglesia hasta los escaños de Cabildo donde estará puesta la silla y tapete para su señoría se hincarán de rodillas a hacer oración y en el interior canta en el coro alguna buena voz el salmo *Laudate Dominum omnes gentes* con su gloria *Patri*⁴, etc. el cual

⁴ Es el Salmo 117, pertenece al Libro de Salmos, que tiene solo dos versos. Como el resto de los Salmos, el *Laudate Dominum* se concluye en el rito romano con una doxología trinitaria (*Gloria Patri*). En las iglesias católicas, este Salmo se suele cantar tras la Bendición con el Santísimo Sacramento.

acabado se saluda y da la bienvenida a su señoría y se le vuelve acompañado hasta las casas de su posada las cuales han de estar compuestas y blanqueadas con su arco de cabo a la puerta y dentro sus hojas de naranja y flores y en la sala ha de haber hasta una docena de sillas y uno o dos bancos de espaldas y una mesa con su colcha o sobremesa y en la sala habrá también un par de cuadros buenos y en la alcoba su cancel y cuja buena y entrando en la sala se sentarán con su señoría a hablar un poco y habiendo estado como un cuarto de hora se despedirán dejándole a la puerta una compañía de soldados de guardia, la cual se mudará con todos las ceremonias militares cada 24 horas, y todos los días por la mañana en tocando a misa irá el corregidor con todo el Cabildo a dar los buenos días a su señoría y acompañarle cuando venga a misa y los Padres estarán esperándole a la puerta de la iglesia todos los que hubiere en el pueblo, menos el que hubiere decir la misa que procurará estar revestido y salir con puntualidad a decir la misa en la cual se le ha de dar [2] la paz a su señoría saliendo en sacándole a dársele con sobrepelliz y estola porque así está ordenado en la nueva Recopilación donde expresamente se manda que en las Indias de la paz a los gobernadores un sacerdote con sobrepelliz y estola, y acabada la misa volverá el mismo acompañamiento, los Padres hasta la puerta de la iglesia y el corregidor y Cabildo hasta la posada de su señoría, y un día de los que su señoría estuviere en el pueblo, y podrá ser el segundo, se le hará algún festejo y regocijo como será algún buen alarde o escuadrón y danzas o algún entremesillo⁵.

Y porque también deseo que todos vamos a una en lo que toca a la comida y no se exceda o por mucho o por muy poco, se observará lo siguiente: por la suma carestía y falta que hay de trigo es imposible poner en la mesa pan para tantos huéspedes, así se pondrá un pan solo, aunque haya quien pueda poner más y se suplirá esta falta de pan con algunos buenos mbeyús⁶, tortillas de maíz, mandiocas asadas, etc. y de carne se le darán cuatro platos a medio día empezando por su asado de ternera y alguna cosa de ave y los postres, que no pasarán de dos, podrán ser algo de fruta de sartén, como son buñuelos, hojuelas, torrijas, etc. o algunos buenos charquis de manzanas, peras, orejones, etc. cocidas con miel, y en la mesa se podrá poner como al salir, la fruta que hubiere de sandías, melones, tunas, etc. A la noche se darán solo tres platos de carne con algún buen ante de legumbres verdes y su postre alguna cosa de leche. En la mesa no se pone vino, no se le dará entre día y mucho menos aguardiente, aunque pida, ni se dará a entender se saca o deja tal género en todas estas doctrinas.

Y como ya en otro común insinué a vuestras reverencias que nadie en su pueblo haga alarde ni ostentación de ricas alhajas, ornamentos, grandes conveniencias de su pueblo, ni irá mostrando las oficinas donde se hacen cosas curiosas (antes deseo que el tiempo que durase la visita estén cerradas) porque mostrar semejantes cosas y oficinas no sirve más de abrirles las puertas a los seglares para que pidan cuanto ven o cuanto se les antoja, y en orden a esto encargo que todo el tiempo que durase esta visita ninguno haga trato con el señor gobernador,

⁵ Se refiere al galicismo: entremés. Una pieza u obra teatral cómica, en un acto, escrita en verso o prosa, que se solía representar entre la primera y la segunda jornada de las comedias del teatro clásico español y cuyo autor fue Lope de Rueda.

⁶ El mbeyú (torta aplastada en guaraní) es un plato típico del Paraguay, de influencia indígena, que se acostumbra a servir en la festividad de San Juan. Es una especie de tortilla de almidón de mandioca o yuca con queso.

ni con sus criados o con seglar alguno de los que le acompañan, ni les dará alhaja alguna sin avisar primero al superior y a los indios se les encargará no hagan ni mus⁷ con los españoles.

También deseo mucho que haya cuidado en que de noche ande la ronda con toda vigilancia y cuidado, y que de día todos los indios y muchachos grandes anden con sus armas en las manos por donde quiera que fueren y encargo que las armerías también con puertas. También deseo y encargo la limpieza de las calles y plazas, y de las casas que sirven de cárcel, y que todos los indios, indias y muchachos se vean bien vestidos y que no lleven que dejas los indios y que se ponga especial cuidado en que la gente acuda a misa, [3] rosario y a rezar por la mañana y tarde los niños, porque todo esto conduce mucho para la edificación.

También se me ofrece ahora avisar lo que habrá pasado en algunos pueblos y es que se van pintando hasta los aposentos de nuestra vivienda y los corredores la cual mucho se dice de nuestra pobreza religiosa, y así ruego y encargo a todos vuestros reverendos que de ninguna de las maneras en nuestros aposentos ni corredores de nuestra vivienda se pinte cosa alguna, de manera se vean en nuestros aposentos ni corredores pintados en las paredes ni puertas pixes [sic] de varias figuras, ni romanos de varios florines, ni fruterías, porque todas estas cosas se ve acostumbra⁸, ni suelen ver en los aposentos de pobres religiosos como lo profesamos ser nosotros y solo se permite algunas listas de color negro y colorado sin otros follajes ni figuras, lo que sí mucho deseo es que estén nuestros aposentos limpios, aseados y desembarazados de trastos, alhajas de despensa y refectorio, y que haya mucha puntualidad en la distribución, principalmente en este tiempo de visita y que en tocando la campanilla para alguna distribución de comunidad se levanten luego aunque esté el señor gobernador o alguno otro seglar de visita porque demás de montarlo así, nuestra regla sirve mucho para la edificación de los seglares.

Son menester seis o siete bolsas para llevar desde el Atinguy⁹ hasta Itapúa el señor gobernador y su comitiva por tanto enviarán sus balsas bien compuestas los pueblos de Corpus, San Ignacio Miní, Loreto, Santa Ana, Candelaria, Itapúa y Santiago, estén prevenidos que yo avisaré para que día han de estar en el Atinguy. Este mi común se trasladará con la mayor brevedad posible en cada pueblo y pasará adelante desde Santiago todo el Paraná arriba hasta el Jesús y se pondrá aquí el viaje y traslados y volverá a mis manos y acabo encomendándome en los santos sacrificios de todas vuestras reverencias. San Ignacio y mayo 15 de 1699.

Siervo de Vuestra Reverencia

Mateo Sánchez¹⁰

⁷ Es un juego de naipes muy antiguo con posible origen en el País Vasco.

⁸ Es decir que se pintaban de esta forma.

⁹ Hoy refugio faunístico.

¹⁰ Biblioteca Nacional del Brasil. Ceremonial para el recebimento de um governador em las misiones del Paraguay 1699 (http://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_manuscriptos/mssp0002172/mssp0002172.pdf).

Referencias bibliográficas

- Del Techo SI, N. (1673) [2005]. *Historia de la Provincia del Paraguay de la Compañía de Jesús*. Prólogo Bartomeu Melià SJ. Asunción: Centro de Estudios Paraguayos “Antonio Guasch” y FONDEC.
- Furlong SJ, G. (1962). *Misiones y sus pueblos de guaraníes*. Buenos Aires.
- Hernández SJ, P. (1913). *Misiones del Paraguay. Organización social de las doctrinas guaraníes de la Compañía de Jesús*. 2 tomos. Barcelona: Gustavo Gili, editor.
- Jarque, F. (1687). *Insignes misioneros de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay. Estado presente de sus misiones en Tucuman, Paraguay, y Rio de la Plata, que comprende su Distrito*. Pamplona; Juan Micón impresor.
- Labougle, R. (1968) “La reducción Franciscana de Santa Lucía de los Astos”. *Investigaciones y Ensayos*, nº 5, Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, pp. 131-152.
- Salinas, M. L. et. al. (2017). *Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay 1714 a 1762*. Asunción: Universidad Católica.
- Trelles, M. R. (1870). “Autos sobre la visita de las reducciones del Paraná y Uruguay que hizo el gobernador don Jacinto de Lariz el año de 1647”. *Revista del Archivo General de Buenos Aires*, Tomo II, Buenos Aires: Imprenta del Porvenir, pp. 36-144.